

# UNA ESTANCIA DE ESTUDIO EN EL EXTRANJERO. EXPERIENCIAS EN TRES CONTINENTES

IRMGARD MARIA REHAAG TOBEY

---

## Introducción

Revelar el significado que tiene una estancia de estudio en el extranjero para el desarrollo personal y académico de los estudiantes, es el tema principal del presente artículo. Una breve reflexión acerca de los estereotipos que se hallan en un encuentro con el extraño, nos introduce a los fragmentos de las entrevistas realizadas a cuatro estudiantes al final o después de sus vivencias en el extranjero.

Con base en estas experiencias se profundiza acerca de los procesos que se dan en el encuentro con el *otro*, enfocado en la pregunta ¿cómo se construye lo extraño? y ¿qué relación existe entre el extraño y los prejuicios?

Situando la estancia de estudio en el contexto universitario, se describen aspectos relacionados con la internacionalización de las universidades y la movilidad estudiantil. El choque cultural como una posible consecuencia durante una estancia en el extranjero es abordado para llevar a la preparación para la movilidad, y la adquisición de habilidades interculturales que facilitan el aprovechamiento máximo de una experiencia extraordinaria como es una estancia de estudios en el extranjero.

---

## El encuentro con el extraño

En el marco de la cooperación internacional entre universidades mexicanas y alemanas se organizan, desde hace varios años, estancias de estudio con el objetivo de fomentar la educación intercultural, lo que significa: educación en interacción e intercambio y apertura a los valores culturales de los diversos grupos humanos.

Una estancia de estudios en el extranjero confronta a cada estudiante con sus prejuicios frente a los extraños. Los ejemplos que se presentan en este artículo incluyen experiencias de un estudiante mexicano en Alemania, de una estudiante alemana en México, y de una estudiante mexicana y un estudiante alemán en China. El interés por incluir también las experiencias en este último país surge de la posibilidad de comparación de las percepciones de un estudiante alemán y una mexicana en un mismo contexto totalmente extraño para ambos. Moverse en un contenido desconocido lleva a una confrontación a nivel subjetivo con respecto a la relación que se percibe en el contexto acostumbrado.

---

\* Investigadora en el Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana. Doctorado en Ciencias Educativas en la Universidad Johann Wolfgang Goethe Frankfurt/Main, Alemania. Correo e: irehaag@gmx.net. Ingreso: 04/04/08. Aprobado: 09/05/08.

El punto de partida para la apreciación del otro es el momento de cómo uno se autoposiciona frente al otro. Así, como *yo* me veo a mi mismo, resulta tener efectos fundamentales sobre la manera, como veo al *otro*.

El punto de partida de los estudiantes entrevistados se reflejó en su juicio acerca del encuentro con los otros en los países mencionados. Los estereotipos con los que fueron ligados los contextos tuvieron un papel importante, y son imaginarios con respecto a las características y comportamientos, que se adscriben a determinado grupo de personas. Son modelos de comportamiento que reducen y fragmentan las realidades complejas a esquemas más simples. En el encuentro concreto se puede descubrir la confirmación del estereotipo o hallarse exactamente con lo contrario.

A continuación se narran las primeras impresiones de los estudiantes.

---

## Primeras impresiones

### Estudiante alemana en México

“La llegada a la ciudad de México fue un verdadero choque cultural. Uno no sabe lo que tiene que hacer. Por suerte hubo alguien que me ayudó, me llevó al taxi y me dijo lo que tenía que hacer. Realmente me sentí bien desde el principio. Bueno, al principio había esta inseguridad de no saber dónde voy a llegar, qué me va a esperar. Y entonces los problemas de la comunicación, no poder pronunciar lo que uno quería; y en el primer día en la escuela, el no saber como funcionan las cosas. Pero entonces todo fluyó rápido. Estuve insegura, pero todos fueron muy amables y me ayudaron. Y cuando ya no me podía comunicar en español, podía ayudarme con el inglés”.

### Estudiante mexicano en Alemania

“La primera impresión fue la diversidad de culturas. No estaba acostumbrado a ver tantas al mismo tiempo. Y la velocidad con la que transcurre la vida. La gente se mueve viendo hacia todos los lados, algo que no sucede en México. La uniformidad de las construcciones. Las personas en general muy cerradas, incluso los estudiantes en la universidad eran muy reservados, sobre todo aquellos que vienen de Paderborn, porque los de ciudades más grandes eran más abiertos”.

### Estudiante mexicana en China

“Mi primera impresión fue muy sorprendente, no poder comunicarme con nadie. Las señales son distintas, todo es diferente. Pero China es también un país amigable. Un chino en México tampoco sabe qué hacer, pero en China puedes orientarte, por ejemplo las fotos en los menús, lo cual te permite llevar una vida agradable sin meterte en la cultura. Como extranjero puedes vivir sin tener contacto con los chinos.”

### Estudiante alemán en China

“Mi primera impresión fue de un egoísmo, una individualidad no esperado. Los chinos no tienen sentido de equipo, las relaciones sociales son catastróficas, hay caos, escupen donde quieren, no son respetuosos, conflictos no se resuelven. No me había imaginado lo que era llegar a un país

subdesarrollado. No se puede confiar en nadie, cada uno hace lo que quiere, no existe la protección y la legalidad, las injusticias se aguantan.”

En los 4 ejemplos se reflejan estereotipos con relación a los países que dieron hospedaje y que se manifiestan en las primeras impresiones de los estudiantes.

Para los alemanes México está compuesto, en general, por personas amables; (con un tráfico caótico). Para los mexicanos existe la imagen de Alemania como un país con un desarrollo tecnológico muy avanzado, con un orden muy rígido, y de relaciones humanas frías.

Con respecto a China las informaciones están dominadas por el desarrollo económico, pero los conocimientos acerca de las relaciones sociales o la manera de vivir son muy escasos. En Alemania sigue existiendo todavía una imagen presente de una China comunista, que se refleja en los estereotipos de un cierto orden y un autoritarismo. En México existe muy poca información acerca de la vida en China, lo que se refleja en un gran signo de interrogación con respecto a la cultura china.

En un segundo momento se presentan las experiencias de los estudiantes en las diferentes universidades, y la convivencia con los compañeros de estudio fue expresada de la siguiente manera:

---

## **Experiencias en las universidades**

### **Estudiante mexicano en Alemania**

“La universidad es bastante diferente. Las clases están estructuradas de tal forma que puedes o no coincidir con muchos en el aula y, al terminar la clase se van inmediatamente, lo que provoca que exista poco tiempo para romper el hielo y hablar con alguien que puede tomarse, tal vez, como una invasión a su privacidad. En comparación con México todo es muy diferente, las personas son un poco más reservadas y selectivas, pero no por eso groseros. Los estudiantes están en lo que tienen que estar dependiendo del momento, cuando hay fiesta se dedican totalmente a la fiesta, y cuando hay escuela se dedican totalmente a ella.”

### **Estudiante alemana en México**

“En México la universidad funciona totalmente diferente en comparación con Alemania. Los grupos son mucho más chicos, todo está muy escolarizado, existe una relación grupal más estrecha. La relación con el docente es muy personalizada, como era en mis años anteriores de estudio. Era la única extranjera en el curso y todos me ayudaron, para que pudiera participar bien. Frecuentemente me preguntaban cómo es Alemania, había un interés muy fuerte por saber más de mí. Y todos fueron siempre muy amables y constantemente me ayudaron.”

### **Estudiante mexicana en China**

“Hay una separación estricta entre los extranjeros y los chinos. Los extranjeros principalmente están para estudiar el idioma y no para cursar una carrera. Los maestros nunca regañan, nunca levantan la voz. Yo esperaba que los maestros pongan orden, pero ellos tienen una visión diferente. Los chinos son muy disciplinados y una buena parte del tiempo libre la usan para estudiar. No se pierde el tiempo, por ejemplo a medio día en la cafetería están todos los estudiantes para comer, pero no hay sobremesa, no se pierde el tiempo en pláticas. Algo que no se puede pensar en México.”

## **Estudiante alemán en China**

“En China se trata de separar restrictivamente a los estudiantes nacionales de los extranjeros. No existe ningún intento de acercamiento con los extranjeros. El estudio funciona como en la primaria, muchos no están contentos con los docentes, pero nadie dice nada. Los chinos están estudiando todo el tiempo, y la diversión es muy restringida. Los parques son los lugares más frecuentados en el tiempo libre, o los restaurantes y los Karaoke.”

Las experiencias de los estudiantes con respecto a la vida universitaria demuestran las diferencias en las apreciaciones según las prácticas de enseñanza en las universidades de su país de origen. Así, la estudiante mexicana percibió la manera de cómo se dan las clases en China muy diferente al estudiante alemán, lo que resulta del concepto de cómo enseñar según de sus vivencias anteriores en sus universidades de origen. La misma situación se manifiesta en la evaluación de la estudiante alemana con respecto a cómo se dan las clases en la universidad mexicana, igual que la diferencia que experimentó el estudiante mexicano en la universidad alemana.

La manera de cómo se experimentan y valoran las diferencias tiene mucho que ver con el contexto cultural de donde viene. Cómo se perciben las estructuras universitarias está fuertemente influenciado por los modos conocidos de la universidad de origen.

En una tercera presentación de fragmentos de las entrevistas se muestran las apreciaciones en relación a las vivencias experimentadas durante su estancia.

---

## **Las vivencias**

### **Estudiante mexicano en Alemania**

“Creo que al estar en el extranjero nos confrontamos con nuestros prejuicios constantemente y hacemos comparaciones entre lo que uno suponía con lo que realmente pasa. Al estar en el extranjero uno rompe con los prejuicios, ese fue mi caso. No es lo mismo conocer Alemania fuera que estando inmerso en su cultura. De alguna forma me preocupaba que dijeran que México es un país corrupto, desobligado, de gente que no tiene orden para las cosas. En Alemania yo me cuestionaba sobre la grandeza de México, buen clima, y muchas cosas para ser otro país, no puede ser que una clase política haga su voluntad y que la población en general sea tan apática. Eso me gustó de los alemanes, que siempre –hasta por un chicle– reclamaban, que no se dejaban. Esta experiencia me cambió y ahora se refleja en mi conducta. Al regresar a México hubo un problema por la consejería de alumnos de mi facultad, y abagué y luché por lo que yo estaba considerando que era lo correcto, y al final nos asistió la razón y me dejaron participar para consejero, y aunque no gané, logré que me dejaran participar.”

### **Estudiante alemana en México**

“En México me tuve que enfrentar con situaciones que antes no me hubiera imaginado. La pobreza y las condiciones de vida de la mayoría de las personas me llevaron a sentir mucho aprecio por ellas.

Lo que me impresionó mucho es su forma de vivir la vida. La gente es más abierta, son más alegres, tienen otros valores. Aunque la mayoría vive con escasez en relación a lo material, la alegría siempre se encuentra. En Alemania la gente se queja siempre de todo, y en México vi por ejemplo que el domingo, aún con poco dinero se le compra al niño un globo, se baila, es más agradable vivir la vida de esa forma. Especialmente, a mi regreso me di cuenta que en Alemania la gente no se mira, no se saluda en la calle, no se habla si no se conocen, en general faltan las ganas de vivir. La gente en México es pobre en cuanto a su situación económica, pero son ricos en cuanto a sus valores.”

### **Estudiante mexicana en China**

“Hay muchas similitudes entre México y China: la importancia de la familia; la comida es muy buena y muy variada; los mercados tienen todos los colores, incluso el regateo, que lo considero más arraigado en China; el desorden y lo caótico de Beijing es muy parecido a la ciudad de México. La formalidad es similar a la de México. Hablar con una persona mayor es diferente que hablar con alguien joven, los abuelos están muy cercanos a las familias. No se expresa abiertamente un disgusto o una crítica.

Por otro lado, las diferencias las encuentro, principalmente, en el concepto del tiempo, en China todos son muy puntuales, muy rigurosos. La comunicación no es tan abierta, no se puede hablar de todos los temas, no está permitido hablar de sexualidad y cuando un extranjero lo hace, los chinos lo ignoran. No existe el albur entre los chinos. Las mujeres hablan con las mujeres y los hombres con los hombres. Descubrí una diferencia muy marcada en lo público y en privado. En lugares públicos (metro, camión) son poco cordiales, se meten, empujan, son muy “gandallas”, pero en lo privado son muy amables. La experiencia fue muy gratificante. Aprendí a utilizar otros elementos para comunicarme. La sensación de libertad y seguridad es muy agradable.”

### **Estudiante alemán en China**

“Los puntos de coincidencia entre China y Alemania se encuentran en que ambas son sociedades de alto rendimiento; en el concepto de familia pequeña con 1 o 2 niños, en festividades ya que los chinos le dan tanta importancia al inicio de primavera como los alemanes a la navidad. Experimenté que las formalidades en el trato personal se suavizan con el tiempo, pero lo que no se permite, en absoluto, es un contacto físico en lo público entre un extranjero y un chino. En el transcurso de mi estancia en China me he vuelto mucho más sencillo y humilde. Los chinos son humildes y nosotros los alemanes nos sobrevaloramos. He aprendido a ser más cuidadoso, y de actuar diferente con respecto a las supuestas trivialidades. Por el contrario, aprendí algunas “estrategias de supervivencia” como es el meterse en la fila del metro.”

Como podemos apreciar estos fragmentos de las entrevistas reflejan las experiencias vividas, la diversidad de percepciones, así como de las profundas huellas que dejó. Los cambios que provocaron los diferentes estilos de vida, experimentados en contextos culturales desconocidos, llevaron a una reflexión profunda acerca de su contexto cultural de origen. Confrontarse con una realidad completamente desconocida, estimula a cuestionar los marcos de referencia aprendidos en la propia cultura.

## ¿Cómo se construye lo extraño?

La experiencia de lo extraño es el resultado de un sistema de orientación interiorizada. A través de este sistema de orientación el ser humano logra la constante reproducción de patrones para diferenciar situaciones, y con ello le da un orden al mundo para poder predecir, hasta cierto grado, los sucesos y así poder dominar hasta determinado punto el mundo. Así se percibe como extraño a todo aquello que no entra en los patrones de órdenes establecidos. Según Hahn se define el origen de la percepción de lo extraño de la siguiente manera: “La raíz central para la experiencia con lo extraño se basa en la confrontación con algo desconocido” (Hahn, 1997: 32) La experimentación con algo desconocido sacude a la visión del mundo que hasta ese momento nunca se cuestionó. Con base en los patrones de diferenciación se esperan determinadas situaciones, por ejemplo una determinada conducta de los individuos. La experimentación de algo extraño se presenta cuando un comportamiento no es esperado y, por ejemplo, una persona actúa en un contexto conocido de una forma totalmente diferente a lo acostumbrado.

La experimentación de lo extraño significa en las relaciones interpersonales la discrepancia entre lo “normal” y lo “extraño” porque el extraño actúa en una situación conocida de una manera rara, que implica que la reacción esperada hacia el otro no se efectúa (Rehaag, 2007b: 67).

Pero precisamente, ¿qué es lo extraño y cómo se define? Para empezar, lo extraño es una cuestión de las respectivas composiciones, lo que quiere decir que el contexto determina si alguien es percibido como extraño o no. Y para experimentarlo es necesaria una interrelación, porque sin una relación no se notaría la diferencia.

El entendimiento de lo extraño como un “modo relacional” rechaza una objetivación y clasificación del otro como extraño, y conduce a la pregunta sobre la manera como los dos actores pueden crear juntos una relación. En este sentido resulta lo extraño como un concepto relacional, que solamente puede ser percibido en su totalidad si uno es capaz de tomar en consideración su propia parte dentro de la relación (Lipiansky, 2006: 156).

Las reacciones en torno a lo extraño reflejan su carácter ambivalente. Lo extraño presenta, por un lado, una tentación, un estímulo y enriquece la experiencia, porque resulta excitante y fascinante e implica una aventura. Pero después de un tiempo también sale a la luz otro lado de las percepciones: por ejemplo el hecho de estar afuera de su propio país, muchas veces se experimenta también como una desgracia, porque después de un tiempo lo extraño se observa como una amenaza y como un probable enemigo. Por ejemplo en la vida cotidiana de los emigrantes resulta que sus características específicas (aspecto físico, lengua, comportamiento) son algo extraño, situación que en su país de origen era lo más normal y común. Confrontarse con la situación de ser alguien extraño, percibir que lo que antes era normal ahora resulta una desventaja o un error, causa mucha irritación y dificulta las interacciones en la vida cotidiana.

Lo extraño del otro no es una característica, sino se construye en base a la identidad social y personal de los actores y así, resulta como la definición que se da a la relación. En el encuentro de personas de diferentes contextos culturales no solamente se enfrentan diversas maneras de entender el sentido del mundo, sino también se plantean otros conceptos de lo que se entiende por extraño. Esta situación aumenta el elemento de inseguridad en el encuentro, dado que los actores no pueden saber qué esperanzas puede tener en el otro.

En estos fragmentos también se reflejan claramente los elementos que llevaron a la percepción del otro en base a la identidad social y personal de los actores (alemanes, mexicanos, chinos).

Observando las relaciones humanas siempre se localizan puntos en común y diferencias entre las personas, porque no hay una relación en la cual los participantes compaginen por completo. Así, según Schäffter (1997: 84), finalmente todas las personas resultan extrañas. La diferenciación entre lo propio y lo extraño, lo normal y lo anormal no es nada objetivo. Si se determina lo extraño como base de una relación, se hace una distinción con respecto a las diferencias y no en relación a las semejanzas. La decisión de identificar al otro como alguien extraño resulta finalmente una especie de definición que igualmente podría resultar de otra forma. Así, lo extraño se establece no como la característica de cosas, personas o grupos sociales, sino como un modo relacional desde la perspectiva de lo propio.

Para que la situación no se quede en la confrontación “aquí lo propio, allá lo extraño”, es necesario llegar a un proceso de acercamiento, lo que implica la apertura hacia la posibilidad de partir de un entendimiento. Los procesos que llevan a un aprendizaje intercultural no serían posibles sin la intención básica de querer entender al extraño.

---

## El extraño y los prejuicios

Un obstáculo para querer entender al extraño son los prejuicios: parte de la convivencia de los seres humanos, aunque en general las personas están pensando que se encuentren libres de ellos. En este sentido se puede decir que el prejuicio de no tener prejuicios es uno de los prejuicios más duraderos.

Se manifiestan a través de cuatro aspectos:

1. El aspecto cognitivo: El prejuicio afirma tener un conocimiento cognoscitivo del objeto (“Todos los negros huelen mal”).
2. El aspecto afectivo: Los prejuicios van caminando con un fuerte desprecio emocional (“Cada vez que estoy sentado al lado de un negro, me da náusea”).
3. El aspecto evaluativo: El prejuicio valora negativamente a su objeto (“Los negros son una raza inferior”).
4. El aspecto connotativo: Los prejuicios forman la disposición para la actuación (“Cada vez cuando un negro toma asiento al lado mío en el metro, entonces cambio el lugar”) (Nicklas, 2006: 109).

Los prejuicios son proyecciones, y las proyecciones resultan de un mecanismo de defensa, a través del cual una persona adscribe cosas prohibidas en otras personas. Un momento importante en este proceso es la imagen que tiene la persona de sí misma, fundamentada en base a la identidad grupal y social a la que pertenece. La identidad grupal y social no se rige principalmente con base en características individuales, sino se trata de una forma de categorización. Esto implica que la percepción del “otro” siempre es un asunto relacional, lo que significa que en este proceso está involucrado no solamente un objeto observado, sino también un sujeto que observa, así como la relación entre ambos.

## La universidad y la movilidad estudiantil

Regresando al punto de partida, es decir, las experiencias vividas de los estudiantes durante una estancia de estudio en el extranjero, es sustancial mencionar el papel de la universidad como la institución de educación superior que debe fortalecer los procesos de acercamiento e intercambio entre estudiantes de diferentes países.

Las ciencias y su lugar más importante, las universidades, están reconocidas como una institución de suma importancia en la creación de una sociedad mundial con relaciones interculturales en un mundo global (Kordes y Nicklas, 2006: 102). Como su propio nombre lo dice, la universidad se entiende como un concepto transcultural, dado que su posición programática deberá estar independiente de las culturas determinadas por el país, aún sabiendo de las interrelaciones con el conocimiento dogmático, *Herrschaftswissen*, (Adorno y Horkheimer, 1988: 76) de las culturas dominantes. El conocimiento que se descubre, protege y se imparte en las universidades, tiene en muchas áreas un carácter universal, dado que la tradición se encuentra en la búsqueda de conocimiento en todo el mundo.

Un tema central de las universidades en la última década del siglo pasado fue la “internacionalización”, entendiendo el aumento de las actividades transnacionales como parte de ella (Teichler, 2003: 143). La internacionalización está relacionada con la movilidad física, la cooperación científica, la transferencia de conocimiento y la educación internacional.

La ANUIES aprobó en su XIV Reunión Ordinaria, celebrada en la Universidad de Colima en diciembre de 1999, una propuesta de internacionalización que considera como necesidad “que los estudiantes de la educación superior desarrollen habilidades y conocimientos para desempeñarse eficientemente en un entorno globalizado, y que los Estados Unidos deberían comprometerse a proveer a todos los estudiantes con los conocimientos que anteriormente eran patrimonio de unos cuantos, un conocimiento profundo de otras lenguas, diversas culturas y temas globales, y recordando que el campus universitario del próximo siglo debería ofrecer un currículum más diversificado y enriquecido impulsando la comprensión de otras culturas...”.

La movilidad estudiantil es la respuesta frente a los rápidos cambios de un mundo globalizado, de la internacionalización de las universidades, y de las crecientes exigencias del mercado de trabajo (ANUIES, 1999: 1), lo que significa que la movilidad es ante todo un producto social. Lejos de ser una acción neutral y un concepto carente de problemas o deseado sin más, la movilidad se revela desde su naturaleza eminentemente política y politizada. Como señala Cresswell (2001: 12) “la movilidad está atada a las relaciones de poder y dominio que producen y moldean las formas de movimiento que varios cuerpos pueden acometer”. Por lo mismo, como temática de estudio, la movilidad debe ser abordada considerando su naturaleza política y su carácter multidimensional y, sobre todo, eminentemente relacional y transdisciplinar. El encuentro con el extraño resulta un reto muy fuerte en el proceso de la movilidad estudiantil, que requiere de una preparación. La adquisición de habilidades que facilitan la interacción en un choque cultural adquiere cada vez más importancia frente a la complejidad en un mundo globalizado.

## Choque cultural

Un ejemplo que describe las reacciones que se pueden dar en el encuentro con lo extraño es el choque cultural. Y ello hace referencia a reacciones problemáticas que se pueden dar cuando al-

guien permanece durante un corto o prolongado tiempo en un contexto cultural desconocido. El concepto del choque cultural fue elaborado por el antropólogo Kalvero Oberg en 1960, y presenta dos situaciones: por un lado a la caída emocional que ocurre después de la sensación de euforia por el conocimiento de *lo extraño* y, por otro lado, el proceso de la crisis cultural.

Las fases son:

1. Sensación de estrés, provocado por la angustia de no lograr los procesos psíquicos de adaptación.
2. Sensación de pérdida en relación a los amigos, la profesión, los bienes.
3. Sensación de rechazo, cuando uno se siente repelido por los miembros de la nueva cultura o la rechaza.
4. Desconcierto acerca del propio papel, de las expectativas que se suscitan con ello, de los valores, de las propias sensaciones y de la propia identidad.
5. Sorpresa, miedo y enojo después de haber percibido el alcance de las diferencias culturales.
6. Sensación de paralización porque uno cree que no se puede adaptar a la nueva cultura (Kalvero, 1960: 179).

Una estancia en un país extranjero significa la confrontación con una cultura ajena a la propia, y con reglas diferentes. Si la persona no se preparó para el encuentro, intentará reaccionar con base a sus modelos de comportamiento y de reflexión aprendidos, lo que significa que el propio comportamiento y el de los *otros* serán evaluados partiendo de los paradigmas culturales conocidos.

---

## Envolverse en un contexto intercultural

Para poder enfrentarse a los retos que representan el encuentro con lo desconocido durante una estancia de estudio en el extranjero, es importante adquirir habilidades interculturales.

“Volverse persona intercultural es desencadenar energías y conocimientos, competencias y habilidades que promocionan y fortalecen el deseo de conocer y dialogar con otras formas de vida y disminuyen todo atisbo de arrogancia cultural” (Sáez, 2001: 733).

Habilidades interculturales son definidas como capacidades de interacción que incluyen componentes afectivos, cognitivos y de comportamiento. Según Bolten (2001: 87) la habilidad intercultural no es una capacidad autónoma sino más bien la capacidad individual, social, profesional y estratégica de subcompetencias, con las cuales uno es capaz de vincularse en contextos interculturales de una manera coherente.

Una persona interculturalmente competente dispone del conocimiento acerca de su propia y de diferentes culturas. El manejo de un segundo idioma ayuda mucho para la comunicación e interacción con personas de otras culturas y por lo mismo es indispensable como habilidad intercultural. La persona competente es capaz de identificar obstáculos de comunicación en la interacción y puede expresarlos (meta-comunicación). Se espera una posición sin prejuicios frente a otras culturas, así como la disposición a aprender de los “otros” (poli-centrismo). Esta persona puede manejar situaciones de inseguridad, de un doble sentido y de mucha complejidad (tolerancia a la ambigüedad) y cuestiona de una forma crítica su propio comportamiento (distancia hacia su propio rol) (Kuehlmann y Stahl, 1989: 84)

Habilidades importantes de adquirir se encuentran en el área lingüística, exigiendo un conocimiento suficiente del idioma del país o del lugar. El conocimiento acerca de la geografía y cultura del país o lugar y también conocimiento metódico de la organización e investigación, son indispensables. Muy elemental es una sensibilidad social, que encierra sobre todo empatía y entendimiento hacia el “otro”, y que se relaciona mucho con la comunicación no-verbal. Primordial es la habilidad de expresarse acerca de su propia cultura, así como conocimiento de estrategias para moderar y resolver situaciones de conflicto. Finalmente, es muy significativo un conocimiento acerca de sí mismo, que circunscribe la habilidad de reflexión acerca de la propia cultura, así como la aceptación de la relatividad cultural, que lleva a un conocimiento con respeto al propio choque cultural y la formación de una personalidad con características interculturales.

## Conclusiones

La movilidad estudiantil ofrece en un mundo globalizado la posibilidad de ampliar la visión acerca de nuestro planeta. El mundo con sus múltiples culturas, su diversidad de convivencia, las diferentes formas de enseñanza, llega a ofrecer nuevas perspectivas para los estudiantes que experimentaron esta complejidad.

La experiencia de ser un extraño, tener que enfrentarse con los prejuicios y estereotipos hacia su propia cultura, provoca un cambio en la percepción de lo *propio* y lo *ajeno*. Una estancia de estudio en el extranjero implica un encuentro intercultural que no se puede evitar. Estar envuelto en la vida cotidiana exige la confrontación con lo conocido y lo extraño. En un mundo globalizado –donde el encuentro entre las diferentes culturas resulta ser una consecuencia cada vez más presente–, el intercambio internacional entre las instituciones de educación superior debe estar incluido en el currículum. Para los estudiantes presentados en este artículo significaron nuevas perspectivas para su vida personal y académica, después de haber experimentado la diversidad en una estancia de estudio en el extranjero.

## Referencias

- Adorno, Th., Horkheimer, M. (1988). *Dialektik der Aufklärung*. Frankfurt am Main, Fischer TB.
- ANUIES (1999). Propuesta sobre internacionalización y cooperación internacional de organismos internacionales y asociaciones de universidades. Colima.
- Bauman, Z. (2001). *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Bolton, Juergen, (2001). *Interkulturelle Kompetenz*, Erfurt, Landeszentrale fuer politische Bildung.
- Cresswell, Tim, (2001). “The production on mobilities”, en *New Formation*.
- Hahn, Alois (1997). “Identität, Nation und das Problem der Fremdheit in soziologischer Sicht”, Hagen, en *Berliner Journal für Soziologie*.
- Oberg, Kalvero (1960). *Cultural shock: Adjustment to new Practical Anthropology*.
- Kordes, H., Nicklas, H. (2006). „Einleitung: Der interkulturelle Blick als Perspektivumkehrung”, en *Interkulturell denken und handeln. Theoretische Grundlagen und gesellschaftliche Praxis*, Bundeszentrale für politische Bildung Bonn.

Kuehlmann, T., Stahl, G. (1989). "Diagnose interkultureller Kompetenz: Entwicklung und Evaluierung eines Assessment Center", en *Wissenschaft und Praxis*, München.

Lipiansky, E., M. (2006). "Die Komplexität der Vorstellungen vom Anderen". en *Interkulturell denken und handeln. Theoretische Grundlagen und gesellschaftliche Praxis*, Bundeszentrale für politische Bildung, Bonn.

Martínez, J., L. (2001). "Educar en tiempos de globalización," en *Padres y maestros*, No. 264, Madrid.

Rehaag, Irmgard (2007). "El viaje de estudio. Una manera de adquirir conocimiento", en *CPU-e – Revista de Investigaciones Educativas*, No.4, Xalapa, Universidad Veracruzana.

Rehaag, Irmgard, (2007). *El pensamiento sistémico en la asesoría intercultural. La aplicación de un enfoque teórico a la práctica*. Quito, Editorial AbyaYala,

Sáez Alonso, Rafael (2001). "La educación intercultural en el ámbito de la Educación para el Desarrollo Humano Sostenible", en *Revista Complutense de Educación*, Vol.12 Núm.2 Madrid.

Schaeffter, Ortfried (1991). *Das Fremde: Erfahrungsmöglichkeiten zwischen Faszination und Bedrohung*, Opladen, Suhrkamp.

Schirm, Stefan (2006). *Globalisierung. Forschungsstand und Perspektiven*, Bonn, Bundeszentrale für politische Bildung

Teichler, Ulrich (2003). "Europäisierung, Internationalisierung, Globalisierung – quo vadis, Hochschule?", en *die hochschule*, No. 1, Hamburg.